Globethics Repository



Mundo, Iglesia y Etica en el evangelio de San Juan [World Church and Ethics in the Gospel of John]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Pietrantonio, Ricardo
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-11-06 12:36:09
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155920

MUNDO, IGLESIA Y ETICA EN EL EVANGELIO DE SAN JUAN: SU INTERDEPENDENCIA

por: **Ricardo Pietrantonio**

El problema y el Método

Una primera tentación fue presuponer que existe directa interdependencia entre la cosmología, la eclesiología y la ética en el EvJn. Una segunda tentación fue asumir que este Evangelio encara la cosmología, la eclesiología y la ética, en forma nítida. Pero ninguna de ambas cosas las sabíamos de antemano. Por eso, nuestra primera tarea es describir cómo vamos a enfocar esta cuestión.

La mejor forma fue estudiar la problemática en su totalidad, pero empezando por comprender al propio Evangelio de Juan, tratando de percibir cuál es su propósito y desde ese propósito construir nuestra propia comprensión de la interdependencia de los tres aspectos mencionados, tema de este ensayo.

El método descripto nos condujo a las siguientes conclusiones primarias:

1. El EvJn no pretendió desarrollar alguna clase de cosmología, eclesiología o ética explícitamente, sino que las tres disciplinas están como en el trasfondo del mismo.

2. Por otro lado, esa misma cuestión conlleva la conclusión que no hay *directa* interdependencia entre los tres temas.

La razón que explica la primera conclusión se debe al hecho de que cuando el redactor de este evangelio escribió su testimonio acerca de Jesús de Nazareth intentó, en realidad, desarrollar una cristología o mesianología como lo expresa en 20:31: "hemos escrito estas (señales) para que ustedes crean que *Jesús es el Mesías*, el Hijo de Dios, y con esta fe tengan vida gracias a él" (versión NBE - CF 1 Jn 1:1-2). El otro motivo que explica la segunda conclusión tiene su raíz en la primera. Puesto que el EvJn intentaba desarrollar una cristología, el autor aborda los problemas cosmológicos, eclesiológicos y éticos en forma indirecta. Los tres aspectos están por detrás del motivo central, a saber, la interdependencia existe sólo a través del mesianismo juanino. El mundo, la iglesia y la decisión se conectan con el centro: el logos. Todo el ensayo desea mostrar este hecho.

1. En el medio

Una mirada a nuestro alrededor nos delata cómo la sociedad humana trata, incansable, laboriosa aunque casi inútilmente, de cambiar lo heredado o el llamado 'statu quo'. Tanto por la historia transmitida como por la experiencia vivida, sabemos que la humanidad se debate en un intento permanente de 'cambiar el mundo', de modo que la historia contemporánea parece deslizarse en un estado de crisis permanente. Por medio de proyectos y organizaciones la sociedad humana intenta mejorar las posibilidades de vida sobre la tierra. El resultado ha sido y es magro si lo confrontamos con los esfuerzos. Por algún tiempo la 'nueva estructura' funciona, pero una y otra vez, aparece alguna 'más actualizada' que le disputa el lugar, debido a que la anterior no sirve más, o porque se ha hecho obsoleta o porque se la considera heredada y por ello acarrea más injusticia.

Los sistemas humanos se legitiman como intensas búsquedas humanas para vivir mejor. Así se promete. ¿Es posible? ¿Por qué llegamos a este punto? No se puede responder fácilmente, porque no sabemos qué pasó al comienzo ya que de hecho vivimos *en el medio* [1]. El EvJn quiere contestar la pregunta sobre el 'principio' puesto que nosotros no sabemos nada sobre qué pasó al comienzo, es decir, no estamos enterados del pasado, y el futuro, irónicamente, se nos escapa, como el presente, si no más [2].

La experiencia acumulada *'en el medio'* indica que el ser humano parece ser lobo de su semejante, lo que se expresa dramáticamente por la explotación del hombre por el hombre. Un ejemplo será suficiente para explicarlo. A la usurpación del poder político por parte de las élites adineradas por el lucro, actualmente se ha ideado un original método que aumenta la dependencia. Los países ricos han prestado dinero a los países pobres para 'ayudarlos' a despegar de su subdesarrollo, pero en realidad, les han inducido a hacer crecer su deuda externa a tal extremo que será imposible pagarles. De este modo, los países pobres o empobrecidos serán deudores permanentes y estarán pagando el lujo y el despilfarro de los países ricos. Esta aparente ayuda ha sido inventada para sojuzgar [3]. ¿Es de la esencia humana el comerse a otros?

La misma experiencia también señala que el ser humano nace para morir. En el medio, en el lapso entre su nacimiento y su muerte está buscando vida. La busca en sí mismo y en la vida de los otros. Carne y sangre no pueden

---

[1] Cf D. Bonhoeffer, *Creation and Fall, A Theological Interpretation of Genesis 1-3*, SCM Press, Londres, 1957 pág. 10ss. Este autor trata de señalar la ambigua situación del hombre contemporáneo que habla del principio pero vive en el medio.

[2] George Kubler, *The Shape of Time, Remarks on the History of Things*, Yale University Press, New Haven y Londres, 1962 págs. 16-20; Cf R. Schnackenburg, *El Evangelio según San Juan*, Herder, Barcelona Vol I, II, III, 1980 I págs.253 y 593.

[3] Cf Jan Pronk, *Life in Unity, Political conditions for an economic translation of an ecumenical mandate*, papel fotocopiado de la Sexta Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, 24 de julio - 10 de agosto, Vancouver, Canadá, Doc TH 4-2 págs. 1-6.

producir vida, y no obstante, parece no saber encontrar la vida fuera de aquéllas. La ciencia, la tecnología, y la filosofía, son tentativas fútiles que pretenden salir de este dilema. En realidad, el ser humano no muere en un momento sino gradualmente, ya al nacer comienza a morir. La muerte, así, no es un acto que sucede al fin sino es la culminación de todo un proceso que se marca con un acto final. ¿Es de la esencia humana el nacer para la muerte? El EvJn pretende responder a la pregunta sobre el principio y quiere argumentar por un nuevo comienzo, donde la base no se asiente en la situación del 'medio' sino en el arranque primigenio, como así también ataca el sentido de la vida y de la muerte en conexión con Dios, que le dé al ser humano la "posibilidad" de eternidad, al mostrar 'en el medio' quién es el Autor 'del principio y del fin'. Este Evangelio aborda el problema de la trascendencia humana desde el origen, desde la creación. Contesta y contesta bien 'en el medio' sobre los orígenes.

2. Las Tinieblas

El mundo conocido hubo de tener un comienzo, porque cada cosa o todas las cosas existieron a través de la Palabra de Dios [4]. El mundo no goza de eternidad debido al hecho de que, con anterioridad a la eclosión del mundo, ya existía otro ser (Jn 17:5). Dios amó y por ello creó la verdadera vida (Jn 1:4), porque era la luz de los seres humanos [5]. La vida general está conectada con todas las cosas que estaban encadenadas a Dios cuando El las creó —en Jesús o el logos— y, por ello, tenían vida, puesto que el logos era la luz de los seres humanos.

La Palabra de Dios era el logos de vida a quien el Padre dio total jurisdicción sobre todas las cosas (Jn 5:22) porque él estaba antes de que el mundo fuese (Jn 17:24). Pero el ser humano negó la centralidad de Dios debido al hecho de que se colocó a sí mismo como el centro de todo

---

[4] Jn 1:1-5 "La Palabra divina eterna, el agente de Dios en la creación, es la fuente de luz y vida para los hombres. La luz está rodeada de la tiniebla, de la cual se distingue absoluta y eternamente y por la cual nunca puede ser conquistada", C.K.Barrett, *The Gospel according to John,* Londres, 1962, pág. 15.

En esta sección el mundo como planeta o como el producto de un evento cósmico no se menciona pero está incluido en 'todas las cosas'; Cf R. Bultmann, *Theology of the New Testament*, Londres, 1952, 1955, II, pág. 17; R. Schnackenburg, op.cit. I, 232ss; A. Feuillet, *El Prólogo del Cuarto Evangelio, comentario exegético pastoral* Paulinas, 1971, págs. 29-49; M.E.Boismard, *El Prólogo de San Juan*, Fax, Madrid, 1970 págs. 21-48.

[5] Los versículos de apertura del EvJn son una revelación para los seres humanos, porque hablan acerca del principio, algo que el ser humano nunca puede conocer por causa de que está o vive en el medio; Cf M.E.Boismard, op.cit., págs. 41-42.

(Jn 8:23; Cf 1 Jn 3:8)[6]. Es por esta razón que el mundo necesitaba un salvador. No hay explicación acerca de la causa del pecado, pero en razón del hecho de la venida del salvador al mundo se muestra que el pecado era una realidad en el mundo. Así lo expresó Rudolph Bultmann hace ya años: "la universalidad del pecado, o sea, la determinación del ser humano por la irrealidad no es atribuida a una causa mítica sino simplemente se muestra como un hecho en virtud de la venida de la Luz"[7].

En otras palabras, el ser humano mismo se rebela contra Dios y se coloca lejos, o sea, se enajena. Esto es lo que quiere decir la palabra pecado, una imagen que el EvJn usa en diferentes modos. La vida humana en pecado significa obrar para su propia vida, comer el pan por el sudor de su propia frente. Pero en esta lucha por la vida el ser humano se desespera y muere[8].

Dios creó y dio vida. Esta vida descansa y habita sólo en El. No es algo que en esencia pertenezca al mundo. Al momento presente la esencia del mundo se halla en las tinieblas (Jn 1:5; 1:10), a saber, la *muerte* con la cual finaliza cualquier cosa que se haga[9]. Por esta razón, tanto el ser humano como el mundo están condenados a morir (Jn 8:24). "De hecho el mundo está ya muerto; pues de aquel que cree en Jesús se dice que ha pasado *ya* de muerte a vida, ha ido a la vida desde la muerte (Jn 5:24)"[10]. Consecuentemente, la muerte no aparece porque Dios haya querido condenar al mundo, sino más bien porque el mundo se condena a morir cuando no escucha la Palabra de Dios (Jn 12:47-50).

La propia presencia de Cristo juzga al mundo inmediatamente, porque El es la luz que no conoce pecado, la luz muestra o ilumina al pecado; una condenación directa por parte de Dios no es necesaria, puesto que la luz ha

---

[6] Cf Rm 1:21; en realidad el EvJn no tiene una explicación explícita acerca de lo que pasó después del acto de creación, en otras palabras, por qué el ser humano estaba o se dirigió contra Dios. El muestra el hecho de que los seres humanos están contra Dios. Quizás hay una implícita explicación en Jn 8:44 donde se habla del padre de mentiras o el asesino del principio que puede ser una reminiscencia de Jn 3; Cf R. Bultmann, op.cit. II, pág. 18; J. Mateos - J. Barreto, *El Evangelio de Juan*, Cristiandad, Madrid, 1979, págs. 408; 420-422.

[7] R. Bultmann op.cit. II, pág. 25; Cf J. Mateos - J.Barreto, *Vocabulario Teológico del Evangelio de Juan*, Cristiandad, Madrid, 1980, págs. 246-251; R. Pietrantonio, "La muerte y la vida en el Nuevo Testamento", *RevistBib* 43:3 (1981) 134-137.

[8] Cf Jn 12:25a "El que ama su vida, la perderá"; Cf R. Schnackenburg, op.cit. II, pág. 475; J. Mateos - J. Barreto, op.cit., 558-559 (EvJn).

[9] Cf R. Bultmann, II, págs. 15, 27 quien dice que el engaño que sufre la voluntad a existir de y por uno mismo pervierte a la verdad en mentira, la creación en el 'mundo'; R. Pietrantonio, op. cit., 141-144.

[10] Ibid. II, pág. 16; Ibid., págs. 149-150.

venido al mundo o a las tinieblas (Cf Jn 9:39). Esta venida tuvo lugar a causa del mundo, porque el mundo es el objeto del amor de Dios[11].

3. La luz dentro de las tinieblas

1. *La venida:* La misma Palabra de Dios que había creado al universo y todas las cosas se incorporó al mundo, a su propio reino o a lo suyo (Jn 1:11) [12]. La razón para esta acción divina se encuentra en la rebelión del ser humano mismo. La Creación fue modificada en su ser por este hecho[13]. Dios ama al mundo y por esa razón el mundo es su cosa más amada. El ama a su creación y por lo tanto aún el mundo caído es el objeto de su amor (Jn 3:16). No sabemos ni comprendemos por qué Dios ama al mundo en rebelión. Quizás la única explicación es que Dios *es* amor (Cf 1 Jn 3:1; 4:8) y por consiguiente, El envía un salvador; "la luz misma que alumbra a todo ser humano estaba "aún entonces viniendo a este mundo" (Jn 1:9). Dios como logos llega a ser un *anthropos* (1:14; *sarx*) y por ello, El llega a ser el Cordero de Dios que quita o levanta el pecado del mundo (1:29). El vino del Padre y entró en el mundo (16:28).

Sólo Dios es la luz del mundo (9:5; Cf 1 Jn 1:5). En consecuencia el EvJn dice que para Jesús el centro es el Padre. Su doctrina no es propia sino que pertenece al Padre mismo (7:16). Este Evangelio intenta mostrar que el mundo es amado por Dios utilizando muchos tipos de imágenes acerca del amor del Padre expresado en el Hijo. El Hijo es el Salvador del mundo (4:12) pero debido a que Dios lo envió como el profeta que debía venir al mundo (6:14: profeta como Moisés según Deut 18:18), y porque el mundo lo quería o lo ansiaba. La verdadera razón para sus obras sobre la tierra es la obra de su Padre. El obra porque su Padre está obrando constantemente para mantener y sostener al mundo (Jn 5:17). Si Dios mantiene al mundo no es porque el mundo sea digno sino porque Dios es amor. Amos Wilder dice que "Dios ama al mundo y el Cristo elevado lleva todos los seres humanos hacia

---

[11] Es necesario hacer una distinción con la palabra mundo: por un lado, es el escenario de la acción de Dios y se lo califica como cosmos —principalmente en la primera parte del EvJn cuando Jesús está obrando en el mundo— y por el otro, es también el escenario de la acción violenta contra el enviado de Dios —sobre todo en la segunda parte del EvJn cuando Jesús está condenado a morir— y se lo califica como *este mundo* (ho kosmos houtos); Cf J. Mateos - J. Barreto, op.cit., *Vocabulario*, págs. 211-215.

[12] Cf Targum Neophity Gen 1:1 "Desde el principio la Palabra (del Hijo) de Yavé con sabiduría terminó los cielos y la tierra"; M.E.Boismard, op.cit., págs. 67-68; A. Feuillet, op.cit., págs. 60-68.

[13] El cosmos no debe ser entendido como el mundo per se, toda la suma de la creación sino más bien el orden (una traducción literal de cosmos) cuyo patrón en el presente se impone en su creación, John A.T. Robinson, *On being the Church in the World*, SCM Press, Londres, 1961, pág. 16.

sí" [14]. De hecho la venida de Cristo explica en sí misma la concepción del EvJn acerca de la vida en su totalidad. La creación perdida, la tiniebla, es amada por Dios.

A pesar del hecho de que el mundo está contra Dios en su ceguera, El viene en su Hijo al mundo no para juzgarlo en condenación sino para juzgarlo en salvación (Cf 1 Jn 4:7-10). El juicio se establece automáticamente en el momento cuando el mundo rechaza la palabra de Salvación; esto es, el mundo pierde la oportunidad de llegar a ser libre (Jn 12:46-49); 15:22; 8:32).

2. *El cumplimiento:* En realidad la venida de Cristo significa mucho más que su venida en la carne, como un ser humano. La sola venida de la luz, o sea, la encarnación, sin una meta posterior no significa mucho porque otro vino antes que El y sin embargo, no era la luz (Jn 1:6-9) [15]. "Es por esto que vine a esta hora" (Jn 12:27). El vino en la carne pero ahora está hablando acerca de una meta, que es la razón de su venida, y no es ciertamente la encarnación porque ya está en la carne cuando lo dice. Esta hora es la de la cruz y de la muerte (17:1). Como en 2:4; 12:23 "la hora que por tanto tiempo estuvo siendo esperada y que ahora ha arribado es la hora de la gloria del Hijo. Igualmente, es la hora de su muerte. El Evangelio en su totalidad se mueve hacia ese punto, y desde ese punto el EvJn ve la posibilidad de la fe cristiana y la iglesia cristiana emerge" [16]. Realmente este hecho de su muerte cambiará muchas cosas de la vida (Jn 4:21-23) porque este hecho muestra que El es el Hijo de Dios (Jn 12:23) como hijo del hombre. En esta conexión debemos agregar que para el Evangelio que estudiamos la cosa más importante a señalar en su escrito es el hecho de que Jesús es el Hijo de Dios o el Cristo y que a través de El los seres humanos pueden vivir en un sentido real (Jn 20:30-31; Cf 10:10).

Pero su muerte está conectada con su resurrección. Su muerte sería sin sentido sin este hecho de la resurrección. El EvJn cree que el Antiguo Testamento apunta a la necesidad de su triunfo (Jn 20:9). Y la duda efectiva de Tomás está conquistada por la aparición del Señor. Por eso la 'hora' no es sólo la de su muerte en la cruz sino más bien la muerte y la resurrección. "La resurrección corporal de Cristo es importante teológicamente porque atestigua la significación cósmica del acto de Dios al levantar a Cristo de

---

[14] Amos Wilder, *New Testament Faith for Today*, SCM Press, Londres, 1956, pág. 155, Cf. 12:32; J. Mateos - J. Barreto, op. cit., págs. 564-565.

[15] Se hace necesario un nuevo comienzo (lo hallamos en el cap 1): cuando venga el Mesías hará grandes prodigios; Cf. Bruce E. Schein, *Following the Way, The Setting* of John's Gospel, Minneapolis, 1980, págs. 13-19; T. Barrose, "The Seven Days of the New Creation in St John's Gospel", *CathBibQuart* 21:4 (1959) 507-516; P. Trudinger, "The seven days of the New Creation in St John's Gospel, Some Further Reflections", *EvangQuart* 44:3 (1972) 154-158.

[16] Cf C.K.Barrett, op.cit., págs. 418 y 159; Oscar Cullmann, *Cristología del Nuevo Testamento*, Buenos Aires, 1965, pág. 89.

los muertos" [17]. El cumplimiento de la venida se realiza en el triunfo de Cristo sobre la muerte pero su triunfo no se halla en uno u otro evento sino en ambos juntos. "Cruz y resurrección forman un único evento cósmico indivisible que trae juicio al mundo y abre a los seres humanos la posibilidad de vida auténtica" [18].

4. Lo uno o lo otro: la decisión

La decisión está tomada en conexión con Cristo. Es *en* Cristo que hago mi decisión entre la luz y la tiniebla. Sin Cristo el ser humano sólo puede seleccionar oscuridad. La última por sí misma no puede conquistar la luz. Por lo cual la ética real existe sólo en conexión con Dios en Cristo y no aparte de él. Todo esto significa que aparte de Dios la ética es sólo un acuerdo moralístico entre seres humanos con la finalidad supuesta de mejorar la vida sobre la tierra, pero vacía de contenido de Justicia. Porque el ser humano no sabe quién es su hermano aparte de Dios, ni siquiera puede identificar al otro como su hermano. Por esta razón la ética sin Cristo encara sólo 'problemas axiológicos', o sea, lo que es bueno o malo, pero me parece que el hombre enfrenta más que esos problemas, puesto que se debe enfrentar con el asunto de su rebelión contra Dios y por consiguiente el problma de su propia finitud y muerte.

En Cristo la decisión se realiza en 'saltos de fe' para usar una expresión de Kierkegaard, o sea, el ser humano no conoce por una regla qué hacer en una situación concreta pero se decide en Cristo. Pienso que Jesús está tratando de decir en el EvJn 3:8 esta misma idea. No hay probada seguridad en la fe cristiana sino sólo fe y esperanza. R. Bultmann en su ensayo ya citado anteriormente dice "que la vida auténtica sería una vida basada en realidades invisibles o intangibles. Tal vida significa el abandonarse a toda la seguridad autoconseguida. Esto es lo que el Nuevo Testamento quiere decir con la expresión 'vida por el espíritu' o 'vida por la fe'". Y otra vez plantea que "la antigua pregunta sobre seguridad visible, la apetencia de realidades tangibles, y el colgarse de objetos transitorios, es pecado, porque por él cerramos la realidad invisible de nuestras vidas y refutamos el futuro de Dios que viene a nosotros como un don (regalo)" [19].

El discípulo tiene como centro a Dios y sólo El puede dar al discípulo la filiación. Este es el "nuevo nacimiento" (o "nacimiento de altura") (Jn 3:3) que es dado por Dios;no por un padre celestial o humano, ni por una madre terrenal, ni por carne y sangre, (3:6). El nuevo nacimiento viene por Dios con poder (espíritu) o desde el cielo; y no procede de la debilidad (carne) o

[17] Alan Richardson, *An Introduction to the Theology of the New Testament*, arper and Row, New York y Londres, 1958, pág. 197.

[18] R. Bultmann, *Kerygma and Myth, A Theological Debate*, Harper and Row, New York, 1961, pág. 39; Cf. también G. Bertram, *Art Hupsso*, TDNT VIII, pág. 610 (D 5); C.K. Barrett, op.cit., pág. 356; R. Schnackenburg, op.cit., II págs. 485-486 y excurso 13, págs. 490ss.

[19] Cf. R. Bultmann, *Kerygma*, op.cit., pág. 19.

de la autovoluntad. "El ser humano no puede actuar sino como es, pero en el llamado del Revelador se le abre la posibilidad *de ser* de otro modo que como era. Puede intercambiar su procedencia, su origen, el de dónde, su esencia, por otra; él puede nacer de nuevo o de arriba (Jn 31:1ss) y así atenerse a su verdadero ser. En su decisión entre la fe y la incredulidad el ser de un humano se constituye definitivamente, y desde entonces su desde dónde (procedencia) se hace claro"[20]

El testimonio del poder de Dios puede rechazarse por parte de los seres humanos como parte de este mundo (Jn 3:11-12; 3:19; Cf 6:36)' En la presencia del hecho de la venida de la luz dentro de la tiniebla el ser humano tiene dos posibilidades: confiar en la tiniebla, o sea, la centralidad del ser humano (pecado!), o depender del centro real que viene de arriba. La consecuencia de esas dos actitudes puede ser muerte o vida (verdadera vida) (Jn 3:31-36; 4:14; Cf 1 Jn 1:8-10).

La radicalidad de la demanda de Dios está establecida cuando el ser humano encuentra al hijo de Dios (Cf Jn 5:14)[21]. Este encuentro produce la transición entre el pasado (muerte) y el presente (vida) (Cf. 1 Jn 3:14). Este es el famoso 'ya', aunque exista un 'todavía no' (Cf 1 Jn 2:6-8; 3:2) debido al hecho de que el mundo, aunque está conquistado (Jn 16:33), permanece todavía en tinieblas, y por consiguiente, puede rechazar la 'fuente de vida' (Cf 1 Jn 2:9). R. Bultmann ha dicho que "el juicio, entonces, no es un evento dramático cósmico, sino que toma lugar en la respuesta de los seres humanos a la palabra de Jesús"[22]. Está aceptado en cierto sentido pero en su conclusión posterior[23] no es realista, porque aunque en Jn 12:47ss se registren exactas palabras de Jesús o de la iglesia primitiva, sean del evangelista o del redactor eclesiástico, *hoy día* las tenemos en el texto canónico del EvJn y, son, en realidad, palabras del EvJn a pesar de que en algún momento pudieron ser sólo de un estrato aparte, y el supuesto Juan originario no las incorporara. Además, los presupuestos ayudan a decir algo en favor o en contra de si es original o no. Por esa razón "el último día" no está todavía presente dice el EvJn canónico. Amos Wilder cree que "el cuarto Evangelio tiene referencias específicas al último día, al juicio final, y a la resurrección general y esos pasajes son parte integrante de el". . . "el plan de salvación judío no está abolido"[24].

---

[20] Bultmann, Theology, op. cit., II, pág. 25; además para todo el párrafo consultar J. Mateos - J. Barreto, op. cit. *Vocabulario*, 42, 250-251; R. Schnackenburg, op. cit., I, págs. 418-423.

[21] "Jesús le dice: no peques más para que no te suceda algo peor", Cf. R. Schnackenburg, op. cit., II, págs. 134-135; el EvJn es aún muy radical en el relato de la historia de Jesús. La gente toma distintas posiciones siempre cuando se encuentra con Jesús (Cf 9:16; 7:43; 6:15; 5:43) y aún sus propios discípulos (Cf 6:67); Cf J. Mateos - J. Barreto, op. cit., págs. 445-387 (*Evangelio*).

[22] *Theology*, op. cit., II, pág. 38.

[23] Ibid., pág. 39.

[24] Op. cit., págs. 151-152, pero Cf J. Mateos - J. Barreto, *Vocabulario*, op. cit., págs. 90-91, para algunas precisiones.

En este punto debemos agregar que en el momento del encuentro con Cristo el juicio se hace efectivo, no porque Cristo estuviera juzgando, sino más bien porque la dependencia de Dios por parte de Jesús muestra la independencia del ser humano frente a Dios, y por ello, el que no se niega a sí mismo, y se vuelve de su 'independencia' o de sí mismo, para ser 'dependiente', tiene que vivir por medio de su 'independencia' o por su propia fuerza, y puesto que no puede, se muere, un hecho que vemos por la experiencia. Sin la venida de Cristo moriríamos naturalmente sin saber el por qué, seríamos libres de morir en ignorancia. En otras palabras, significa que ser pecador es estar desconectado de Dios, y no significa ser moralmente malo según los parámetros humanos o de una sociedad (Cf Jn 9:31).

Sin embargo, me parece que donde el EvJn muestra con mayor claridad la radicalidad de la demanda de Dios está recogido en 12:24-26. El que ama su propia vida, o en otros términos, el que está buscando su propia vida o subsistencia en sí mismo, se perderá. De todos modos, el ser humano *debe* morir, pero si trata de no morir, será peor para sí, debido al hecho de que así no puede darse cuenta dónde está la verdadera vida. La razón de este 'debe' se expresa en el versículo 24 (Cf Rm 6:7 especialmente, y todo ese capítulo). Al intentar preservar la vida, la humanidad da por sentado que en este mundo, en esta tierra *hay* vida. La economía de *este* mundo busca por todos los medios vida y bienestar en la comida, en la técnica, en la medicina y en el progreso, sobre todo, aquellos a los que les sobra tales cosas, pero son cosas que se conectan con la vida por los esfuerzos del ser humano solo (Cf 1 Jn 2:15-17).

El EvJn usa muchas veces la figura de la comida, de la bebida, del comer o del beber. Ellas quizás atinan a ser figuras del lenguaje, pero también es posible entenderlas en un sentido más literal. Creo que se puede entender y pensar en la última comprensión, especialmente, si consideramos que la humanidad vive por la comida. La vida corporal en este mundo tiene existencia si se come. De hecho la lucha entre países o individuos existe por la acumulación de producción, en el sentido de supuestas posibilidades de mejor vida, a pesar de que para sostener ese modo de existir se ha recurrido a otras ideas que tapan la verdad que sirven como un velo.

Pero hay otra posibilidad para los seres humanos, y es que los seres humanos pueden vivir de Dios. Vivir por la comida de Dios en Cristo (Jn 6:33, 35, 48, 51, 55, 57). Por eso la decisión se halla entre la economía terrenal o la economía celestial [25] que requiere un 'salto de fe' [26] mientras

---

[25] La radicalidad de la demanda está entre *este* mundo y Dios más que entre *este* mundo y la iglesia (Cf 1 Jn 2:15). Adorar a la iglesia es adorar una cosa creada, y por ello temporaria, intrascendente, transitoria; Cf J. Mateos - J. Barreto, *Vocabulario*, pág. 42: "Lo de arriba que designa la esfera divina, se contrapone a lo de abajo que indica la esfera de los que se oponen al designio de Dios; equivale a 'el orden este/este mundo' esfera de la injusticia (8:23). Por eso Jesús pertenece a 'lo de arriba' y no al 'orden este' (8:23) Cf págs. 250-251.

[26] Cf R. Bultmann, *Theology*, op. cit. pág. 23 (II).

que la primera un esfuerzo especial del individuo mismo. Lo trágico es que tomar una decisión en el sentido terrenal tiene resultados catastróficos para el ser humano. Me parece que el EvJn usa 'este' en el sentido de la economía presente o terrena versus economía celeste o futura. En la primera parte del Evangelio, mientras Jesús está obrando en el mundo (caps. 1-12) el mundo tiene un carácter positivo —es el mundo creado por Dios al cual Dios ama y se dice sólo *mundo* sin *este* — cuando Jesús está siendo condenado (caps 13-21) el mundo tiene un carácter negativo, es el mundo que se rebela contra Dios y se lo califica como *este mundo* [27]. Dios ama al mundo —no a *este mundo* — pero no acepta su modo de ser y de vivir —lo que procede de este mundo — porque aceptarlo y amarlo como *este mundo*, significa abandonar al mundo a la tiniebla, o a la muerte.

Este mundo, como oscuridad y tiniebla, no puede dar vida, sólo Dios en Cristo puede, porque El es la luz (Jn 8:12; Cf 1 Jn 1:5). "Antes de la venida de la luz todo el 'mundo' está en tiniebla, en muerte. Pero por la venida de la luz la pregunta está puesta al hombre, sea que elija permanecer en la tiniebla o en la muerte. Al enviar a su Hijo dentro del mundo Dios puso al mundo, digamos, en una balanza, (in suspenso)" [28]. Así de radical.

Realmente este mundo fue condenado a morir en sí mismo, porque no tiene fuente de vida en sí mismo, para usar una figura, aunque él lo crea. Por consiguiente, la venida de Cristo y el cumplimiento (!) es buena noticia para el mundo debido al hecho de que los seres humanos tienen una 'nueva' posibilidad como ventaja. Refutar o rechazar a Cristo es *permanecer* en nuestra propia condición. Dios no es el culpable si esto sucede! La demanda de Dios, es pues, no una condenación o una forma de probar al ser humano, sino tiene como finalidad el dar la vida: una vida que la humanidad no posee en sí misma (Jn 8:24; 6:57 y Rm 6:23).

La decisión no es trabajar fuerte a fin de conseguir la vida por sí mismo, sino mejor esperar en Cristo. Esto no es pasividad, sino admite la esperanza. Es más que palabras simples o contemplación inactiva y ociosa, porque demanda una acción contraria a la propia naturaleza humana, una acción que involucra una trayectoria inversa a la común, una decisión aparentemente absurda que afecta toda el área de nuestra vida, a saber, la obediencia (Cf 1 Jn 3:18) [29].

---

[27] Cf nota 11 y G. Baumbach, "Gemeinde und Welt im Johannesevangelium", *Kairos* 14:2 (1972) pág. 121-136; N.M. Caggen, "A Gramatical and Contextual Inventory of the Use of Kosmos in the Johannine Corpus with some implications for a Johannine Cosmic Theology" *NTStud* 19:1 (1972) 81-91; A. Bosch i Veciana, Aproximació al concepte de Kosmos en el Quart Evangeli, *RevistCatTheol* 4:2 (1979) 259-284.

[28] R. Bultmann, op. cit., *Theology*, II, pág. 25.

[29] A. Richardson, op. cit. págs. 29ss.

5. Consecuencias: El discipulado

Juan y la literatura juanina en general, no usan el término iglesia en ninguno de sus escritos excepto en 3 Jn 6, pero sí dice mucho sobre la fraternidad de los discípulos en distintos contextos y palabras [30]. La idea que parece correr a través de todo el escrito es el concepto de que la venida y el cumplimiento de Cristo abrió la *oportunidad* para todo el mundo, a saber, para todos los seres humanos. Sin embargo, el mundo debe ser repudiado porque va pasando (1 Jn 2:17). "Es el nuevo mundo de la revolución de Cristo que sólo reclama la lealtad cristiana" [31]. Estos dos conceptos contradictorios tienen su raíz en la cristología del EvJn.

1. El antagonismo entre tiniebla y luz se expresa en el EvJn 15:18s con los seguidores de Jesús y el mundo. El último odia al primero porque antes aborreció al hacedor de tal fraternidad o comunidad [32]. La comunidad de amor muestra al mundo su pecado (Cf 1 Jn 15:27), o sea, su amor por sí mismo, el individualismo que no desea producir fraternidad, o la descentralidad de Dios (Jn 7:7; Cf 1 Jn 4:7-8), y por eso este mundo no puede amar a los discípulos (Cf 1 Jn 3:9-12 y Jn 15:18-16:4a). Ellos forman una comunidad de amor, los hijos de Dios en otras palabras, que están centrados en Dios debido a que ellos siguen la luz, y por lo tanto, no han nacido de la carne y la sangre, sino más bien de Dios mismo (Jn 1:12s; 3:27) del poder del espíritu (Jn 3:5-6) del Padre (Jn 6:44). Hijo de Dios es todo aquel que depende de Dios (8:55) que es el centro y el pan de vida en su hijo (Jn 6:48). En efecto, ellos son hijos de Dios porque él mismo los llamó por su amor. En la venida de la luz El los llamó y los continúa guiando (Jn 6:44; Cf 1 Jn 4:1-3).

2. Sólo aquellos que reconocen la voz del líder, lo siguen. Nadie puede birlar el rebaño de sus manos porque el Padre se lo dio (Jn 10:25-28); éste es el signo que muestra cuál es el rebaño. El congrega a sus miembros, porque ellos están dispersos dentro de la tiniebla, y El los hace un rebaño, una comunidad (Jn 11:51-52). Su muerte lo hace digno para hacer una comunidad, fraternidad (Jn 12:32s) que no necesariamente debe alabar y dar culto al Padre de un modo único, o en una organización única, centrada en Jerusalén o en Samaria — en un centro determinado — sino mejor en Espíritu y en Verdad (Jn 4:21-23), o sea, un rebaño que reconoce en el Padre su centro, porque El *es* el centro, y nunca lo es una forma específica de culto. La fraternidad de este tipo tiene su inicio en su muerte, a saber, su hora, la del Hijo Unigénito, que ya llegó, abre el camino.

---

30 Recientemente R.E. Brown ha producido una obra que enseña mucho sobre el aspecto sociológico político de la supuesta comunidad juanina. Cf *The Community of the Beloved Disciple, The Life, Loves and Hates of an Individual Church in the New Testament Times*, Paulist Press, New York-Ramsey-Toronto, 1979 (hay traducción castellana de la editora Sígueme).

31 John A.T. Robinson, op. cit., pág. 16.

32 Cf R. Pietrantonio, "El Sufrimiento en la Persecución por causa de la Palabra", *RevistBib* 42:1 (1980) 11-19.

3. Si los discípulos de la luz niegan a su Señor no pueden llevar fruto en sí mismos. Sólo llevan fruto si permanecen unidos con el Señor como el sarmiento con la vid. La savia la da el tronco al retoño, la segunda a la primera (Jn 15:4) "No es la nación de Israel, ni aún un verdadero resto en ella que es la 'verdadera vid' de Dios; debe pensarse mucho más radicalmente. Es Jesucristo mismo —el que extrae los discípulos del mundo para hacerlos uno con El como ramas que 'sin él no pueden hacer nada' (Jn 15:5)"[33]. El Señor sostiene a los discípulos. Es El quien les da vida y los conduce. (Jn 6:30; Cf 1 Jn 5:18). Del mismo modo como la vid da sabia a las ramas, el Señor da a los discípulos verdadera comida que produce vida porque El es la vida. "Mi carne es verdadera comida; mi sangre es verdadera bebida. Quienquiera coma de mi carne y beba de mi sangre permanece continuamente en mí y yo permanezco en El. Como el Padre vivo me envió, y yo vivo por causa del Padre, así el que come de mí vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no es como el pan que comieron nuestros padres; ellos murieron, pero el que come de este pan, vivirá por siempre (Jn 6:55-58)".

4. Entre los discípulos están los que creen y los que entregan y traicionan al Señor (6:70s; Cf 1 Jn 2:19), debido al hecho de que el ser humano todavía puede rebelarse contra la voluntad de Dios. El ser humano todavía puede querer vivir de sí mismo. Si bien lo último realmente es una falacia, algo imposible, no real y duradero, el hecho de que el ser humano está en oscuridad hace que no pueda ver la luz verdadera, aunque la luz haya venido al mundo.

5. La fraternidad no es una organización que se creó a imagen del mundo, desde el mundo, sino está dentro del mundo y existe por causa y beneficio del mundo, porque la luz ha venido al mundo, a su vientre, y no sólo a la comunidad de fraternidad. Dios amó al mundo y mandó dentro del mundo a su Hijo, por causa de todos los seres humanos y no sólo en beneficio de alguna élite selecta (Jn 7:18-19). "Creencia o incredulidad han llegado a ser plenas posibilidades para todos los seres humanos" . . ."nadie ha enfatizado tan claramente como el EvJn que Jesús muere por el mundo, no por la iglesia; y así la agudeza de la división está en la raíz del mismo modo como era en el lapso de vida de Jesús, a saber, la separación llevada a cabo por Dios cuando la gente rechaza a Jesús"[34]. Esta es la humillación que el discípulo tiene que sufrir como su amo (Jn 13: 12-17). Como parte del mundo los discípulos muestran al mundo el verdadero amor, porque ellos sufren los mismos problemas, fatigas y sinsabores como el mundo, pero al mismo tiempo, ellos se aman unos a otros porque saben cuál es el centro de la vida (Jn 13:34s).

---

[33] Eduard Schweizer *Church Order in the New Testament*, SCM Press, Londres, 1961 pág. 118.

[34] Ibid., págs. 119, 121.

6. Pero otra idea que parece contraria a la anterior, aunque sólo en apariencia, es que el seguidor persevera en el mundo, porque no es él del mundo, no procede más de él, en el sentido de que es extranjero y peregrino como su Señor lo fue anteriormente (Jn 17:14-16). Los discípulos son extranjeros en el mundo por el modo como el mundo coloca a Dios. Peregrinos porque ellos no aman la centralidad de la criatura como si fuera un dios, sino mejor ellos aman al verdadero Dios. Como se ve no hay contradicción sino dependencia de la cristología. El mundo de Dios está aceptado por Dios por causa de Jesús y, por consiguiente, el mundo del diablo está rechazado en sus caminos.

7. Mientras ellos permanecen en el mundo, el Espíritu de Verdad está con ellos (Jn 14:17). El poder de Dios, expresado en Mt 16 con la roca, sostiene a la comunidad de los creyentes (Jn 17:11) contra el poder de la tiniebla que una y otra vez está feliz cuando algo anda mal entre los discípulos (Jn 16:20). La oración de Jesús en el cap 17 nos muestra que para El la cosa más importante es guardar a los discípulos fuera de adorar a la creación como un dios, y no sacar a ellos de ella (Jn 17:15), no se trata de extraer a los creyentes de su situación cotidiana.

8. Pero el sentido real de su mandato es que los discípulos al permanecer en él se pueden amar los unos a los otros, por testimonio al mundo y por su propio beneficio. El quiere que el mundo sea salvo, y por consiguiente, El provee una continuidad de discípulos a través de la Palabra de testimonio (o la predicación de la comunidad) por causa del mundo (Jn 17:20-23; Cf 3 Jn 5-8). La existencia de tal fraternidad tiene su raíz en el amor de Dios por el mundo. Cada uno que se agrega es un testigo de este hecho. "Ciertamente la unidad de la iglesia se enfatiza mucho aquí (Jn 10:16; 11:52; 17:20s) —sólo así puede la iglesia llegar a ser la revelación de la Gloria de Dios para el mundo. Pero aquí uno sólo puede orar para que lo que ya existe pueda ser exteriormente manifestado— la unidad de la iglesia que es ya una en Jesucristo"[35].

9. Los seguidores de Jesús no pueden recoger la cosecha por sí mismos. Ellos son un medio para una finalidad, y no una finalidad en sí mismos. El ministerio entre los cristianos existe para darle comida a las ovejas que pertenecen al Señor (Jn 21:15-17). Los seguidores no existen como fraternidad para su propia causa sino más bien por el hecho de que el Cordero de Dios murió por ellos, y no sólo por ellos sino por el mundo en que ellos viven y del cual forman parte (Jn 11:52; Cf 1 Jn 2:2). El éxito no es la finalidad sino más bien el mostrar el Señorío de Cristo. Sin El los discípulos no son nada porque su valor viene del Hijo (Jn 4:37-38).

10. Los discípulos esperan y tienen esperanza del nuevo retorno del Señor. Ellos ya tienen una fraternidad de amor; pero el cumplimiento de todo no está todavía. Porque cuando el Señor venga ellos estarán sólo con Dios, y el demonio no existirá más. Problemas y fatigas de este mundo desaparecerán. Ellos serán seres-humanos-centrados-en-Dios (Jn 14:3-4; Cf 1 Jn 3:2), no seres-humanos-en-el-mundo.

---

[35] Ibid., pág. 123.

ATLAS erials

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.